

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA con el regalo mensual DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID PROVINCIAS, TRIM. 6; URB. Y EXTRANJ. 12 TRIM. PUNTO UNICO DE SUSCRICION: MADRID, FACTOR, NUM. 5

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA. 5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA,

PRECIO DE LOS ANUNCIOS en todas las ediciones DE LA CORRESPONDENCIA UNA PESETA LINEA se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la Sociedad General de Anuncios, Carrera, 18, piso 1. PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR UNA PESETA 30 NUMS

AÑO XXXIX NUM. 11078

TERCERA EDICION

Madrid, Jueves 26 de Julio de 1888

DE LA NOCHE

OFICINAS: FACTOR, 5.

HANKI PANKI

Preciosa polka, de Coote; gran éxito en los conciertos del Retiro. Todas las obras se ejecutan en los mismos Música y pianos Zozaya. 84, Carrera San Jerónimo.

HERALDOS DE VIENA.—ALCALÁ, 42

GRAN HOTEL DE BIARRITZ

En el punto más pitoresco de Biarritz y cerca del Casino

GRAN CONFORTABLE — EXCELENTE COCINA

y moderados precios. — Correo desde 5 francos al día. Almacén de frutas, con riego. — Comida 5 francos, con riego. — Ansecho del local. — Nuevo Restaurant al aire libre. — A pesar de ser el Gran Hotel el más importante de Biarritz, es más barato que todos los demás grandes establecimientos.

INCENDIO

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NUM. 1

CASAMAYOR

Durante el mes de agosto próximo quedará restando dicho establecimiento, en el presente mes se liquidan todos los objetos salvados.

ABANICOS, SONDRILLAS, BASTONES, PARAGUAS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.

La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

PRESENCIA.

Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Zaragoza y el juez de primera instancia del distrito de San Pablo de dicha capital.

HACIENDA.

Reales decretos declarando cesante, por el mal estado de su salud, a D. Antonio Luque y Vicens delegado de Hacienda de la provincia de Ciudad-Real; nombrando para esta vacante, a D. Miguel Santos Portela, electo interventor de Hacienda de la de Granada, y para este cargo a D. Ramon Orellana, electo de la de Avila.

Otros nombrando a D. Julian Lopez de Llerena, administrador electo de la aduana del Grao de Valencia, y nombrando para esta vacante a D. Aurelio Ladrón de Guevara que lo es de la de Cádiz.

Otro nombrando interventor de la aduana de Irun, a D. Miguel de Guzman, electo inspector de muelles de la de Barcelona.

FOMENTO.

Reales decretos aprobatorios de varios proyectos reformados de carreteras de Ayamonte a Araozna, provincia de Huelva; de Tablate a Albuñol, en la de Granada; de Albacete a Jaen, en la de Albacete, y de Vilches a Almería, en la de Jaen.

GOBIERNO.

Real orden confirmando un acuerdo de la comisión provincial de Lugo, que declaró con capacidad legal para ser concejales a D. Ramiro Varcácel, D. Arturo Gonzalez y D. Ricardo Fernandez.

LA AGENCIA FABRA nos trasmite esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

Puerto-Rico, 25.

Ayer entró en este puerto, y prosiguió su viaje, el vapor correo de la compañía Transatlántica, Ciudad Condal.

San Petersburgo, 25.

La despedida del emperador Guillermo y del czar Alejandro, ha revestido la mayor cordialidad. Ambos soberanos se abrazaron tres veces, verdaderamente conmovidos.

Londres, 25.

Es probable la clausura del Parlamento inglés para el día 15 de agosto, y su reapertura para el mes de noviembre.

Londres, 25.

El diputado nacionalista Cher... ha sido detenido, acusado de excitar al delinco de *boycott*, y conducido a Dublin, escoltado por la policía.

Paris, 25.

Unos tres mil obreros de empresas particulares de esta capital, empleados en terraplenes y desmontes, se han declarado en huelga hoy, reclamando se les aplique la tarifa de la municipalidad, o sea un jornal de 60 céntimos por hora en vez de los 45 que venían cobrando.

Los huelguistas marcharon reunidos al hotel de Ville (Ayuntamiento), y el conserje socialista, Mr. Vaillant, pidió para aquellos un socorro de 2000 francos.

El consejo envió la propuesta a la comisión de Hacienda, lo que equivale a enterrarla.

Se anuncia para esta noche una nueva manifestación de los huelguistas.

Dajo la presidencia del Sr. Marañez Madrid se verificó ayer tarde la anunciada corrida de novillos que habían de matar Cacheta y el Loco.

El primer toro, de Hernández, tomó ocho varas, dió tres caídas y mató dos caballos. En los quites se lucieron los matadores, hallándose en peligro más de una vez. Entre Manolin y Corito dejaron par y medio. Al salir el toro del par del segundo, se quebró totalmente la mano derecha por el tercio medio, inutilizándose para el resto de la lidia. Le dieron la puntilla, acertando como la toorniza de *Pepa la fresca-chona*, al séptimo golpe.

El segundo, de Orozco, tomó ocho varas, dió tres caídas y mató dos caballos. El Potoco y Berrinches pusieron dos y medio pares, y el Loco, de granate con oro, mató a la res después de 30 pases, dos pinchazos, una estocada ida y otra delantera y tendida.

El tercero, de Orozco, tomó siete varas, dió cuatro caídas y mató un caballo. Manolin y Corito dejaron tres pares, uno de Corito superior y Cacheta, de azul con oro, dió 14 pases y una estocada, 10 pases más, dos pinchazos y un descabello.

El cuarto, de Hernández, con cara de respeto y fuero del derecho, salió al redondeo momentos antes de las siete. Dió una caída, y al coger los palos los banderilleros, abandonamos la plaza; las tomaron de fuego Berrinches y el Estremeno, y como pudo lo mató el Loco.

Una de tantas versiones que ayer circularon sobre la declaración prestada por el Sr. Nieto en el proceso de la calle de Fuencarral, es la siguiente que *El Resumen* publica anoche:

El Sr. Nieto y su esposa habían sido citados por el juez instructor para la práctica de una diligencia. Les había acompañado el Inspector Sr. Blay.

Constituido en la cárcel el juzgado, se procedió a la diligencia en cuestión, que era un reconocimiento.

Ya habíamos visto preparativos del acto, hechos con gran formalidad y esmero. Presos que iban y venían, ropas sacadas del departamento de detenidos por faltas, cuyos huéspedes pertenecían en su mayor parte a la gente del bronco, y cuanto suele acompañar a este género de pruebas.

En conclusion, hemos inquirido lo siguiente: Formose una rueda de ocho presos, casi todos ellos rubios y de estatura proporcionada a la de Varela. De los ocho, había seis cubiertos con sombreros de alas anchas ó cordobeses, parecidos al que se ha dicho que Varela usaba casi siempre. Pero ninguno de los ocho presos era el hijo de la mujer asesinada.

Púsose en presencia de esta rueda al señor Nieto y a su esposa.

No está entre esos hombres el que nosotros decimos, parece que manifestaron los testigos, que...

Segunda rueda. Se forma con otros ocho presos. Siete son completamente extraños a la causa de la calle de Fuencarral. El octavo es José Varela.

Los testigos pasan la vista por la rueda; examinan rápidamente a los ocho hombres que la componen, y sin la menor vacilación exclaman:

—Aquel, el número tantos.

El designado era el hijo de doña Luciana Boreino.

Se forma la tercera rueda, en que Varela interviene también, con traje distinto que en la anterior, y vuelven a practicar su reconocimiento los testigos.

—¡Aquél! —dijen por segunda vez.

Y la segunda vez lo mismo que la primera, señalan al hijo de la pobre mujer asesinada.

Ninguno de los que presenciaban el acto podía ocultar su impresión, aunque todos comprendían que no se trataba de un reconocimiento directamente relacionado con el crimen, sino con la cuestión de si Varela salía de la cárcel.

Acabada la operación, y sin que hubiese creído, pues realmente no tenía para qué vacilarse, el Sr. Peña y Costalago se despidió atentamente del Sr. Nieto y de su esposa, y el respetable matrimonio abandonó la cárcel-Modelo, trasladándose en carruaje a su domicilio.

Los acompaña al regreso, como a la ida, el inspector Sr. Blay.

Ascienden ya a diez ó doce las vacantes de los distritos que las Cortes declararán el primer día que se reúnan.

La Correspondencia Militar

, respondiendo a opiniones de militares importantes, no ve inconveniente en que se haga alguna reducción del contingente de ejército si lo que por este concepto se economiza no se gasta por otro.

Ayer, después de constituirse el juzgado que instruye el proceso del crimen de la calle de Fuencarral en la casa de Canongos, prestó declaración el antiguo periodista D. Angel Muro.

La inquisitoria, está relacionada con trabajos publicados en la prensa bajo la firma del Sr. Muro, concernientes todos ellos al crimen de la calle de Fuencarral.

El corresponsal de *El Mediodía* de Málaga en Avila, da cuenta de un sangriento suceso, ocurrido en las inmediaciones de aquella ciudad.

Varios alumnos de la Academia de administración militar, que se hallaban paseando, se trabaron de palabras con unos carreteros, que trataban de levantar una carreta caída en medio del camino.

De las palabras pasaron a los hechos, y uno de los alumnos sacó un revolver y disparó sobre los carreteros, hiriendo gravemente a uno de ellos.

Los compañeros del agresor, al ver caer en tierra al agredido, huyeron, dejando a aquél sólo y desarmado, pues había disparado todos los tiros del revolver; en ese momento se echaron sobre el que acompañaban al herido, dándole cuatro puñaladas, que le dejaron casi exánime.

Dicen de Linares que anteaer mañana un chico dependiente de comercio fué a casa de un amigo de su principal, y esperando allí a la persona que buscaba, púsose a jugar con un revolver que halló

sobre una mesa. En aquel momento entró una sirvienta de pocos años, y el muchacho le apuntó para asustarla, saliendo el tiro y yendo el proyectil a entrar por una ceja a la muchacha, que cayó muerta en el acto.

El amante de la ligiña, para cuya busca y captura ha librado requisitorias el juzgado a los gobernadores de provincia, parece que es un amigo del amante de la Dolores Avila y presunto consorte de éste (que según hemos oído se llama Anton de apellido) en el crimen porque sufre condena en la cárcel-Modelo.

Algunha ha dicho que el amigo de Anton vivía en Madrid, y ha desaparecido de la corte después del crimen.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hasta el amanecer de hoy, el siguiente telegrama de su SERVICIO PARTICULAR, del interior:

San Sebastian, 25 (7:45 n.).

S. M. la reina con las infantas doña Isabel y doña Enfilia, la princesita de Asturias y la infanta doña Teresa, acompañadas de varias damas, ministros y altos funcionarios de Palacio, han asistido al partido de pelota, que ha resultado una fiesta brillante. Han triunfado el Manco y Ozoro de Eibar contra Belouqui y Portal de Iruya.

La concurrencia numerosísima.

El Sr. Sagasta regresará probablemente a Madrid el viernes próximo en el segundo espreso.—*Agualar*.

No es cierto que se vayan a fundir en Gobernación la dirección general de Seguridad y la sección de orden público. Están ya fundidas en un solo centro.

Las economías que el gobierno proyecta y realizará este verano están dentro de la autorización concedida por las Cortes, y regirán antes del año económico próximo.

Las economías proyectadas en Fomento se refieren, según anoche se aseguraba por caracterizados ministeriales, a las secciones de provincias, que sufrirán con gran ventaja del erario público, una completa transformación.

Ayer tarde a última hora se trabó una lucha entre un vigilante del resguardo de consumos de la línea del Pacífico y un matutero, por intentar este entrar contrabando, resultando el último herido gravemente de un tiro que le disparó el vigilante.

El matutero fué conducido al hospital Provincial, y el vigilante fué llevado al juzgado de guardia.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ha recibido hasta el amanecer de hoy, los siguientes telegramas de su SERVICIO PARTICULAR, del exterior:

Ajaccio, 25 (5:35 t.).

Alberti, un bandido que tenía atomorizada la comarca y que siempre había logrado evitar caer en poder de la gendarmería, fué muerto ayer en las montañas de Niole después de muy obstinada resistencia.

Han sido detenidos cuatro pastores por complicidad con dicho bandido.

Sa. Petersburg, 25 (5:30 t.).

Los aficionados a profundizar los sucesos políticos creen que la entrevista de Peterhof ha tenido un carácter más ostensible que verdaderamente político.

Berlin, 25 (6 t.).

El príncipe de Bisma rellena hinchadas de tal suerte las piernas, que se halla imposibilitado de andar.

Stokholm, 25 (11 n.).

El emperador Guillermino esperaba en toda esta noche; el rey Oscar saldrá al encuentro del mismo.

El programa de las fiestas indica para el primer día la visita de la capital y sus inmediaciones, por la noche banquete de gala en la galería de Carlos XI; segundo día, excursion por el lago Nalar y visitá al castillo de Drattungheba.

Bucharest, 25 (6 t.).

A pesar de las terminaciones negativas de la prensa de Viena, es seguro que el rey de Servia se halla atacado de una grave enfermedad mental.

Paris, 2, (12 m.).

En la sesión celebrada, por el Consejo Municipal, el prefecto del sena dio cuenta de haber recibido del emperador del Brasil 4000 francos para los pobres de Paris; y el consejo aprobó un voto de gratitud por dicho donativo.

Roma, 25 (1:40 n.).

El nuncio de Su Santidad en Viena ha celebrado en la semana última frecuentes entrevistas con el Sr. Reuss como consecuencia de notas muy vivas que se han cambiado, referentes a las futuras relaciones entre el Papa y Alemania.

El rumor de que se ha eco ayer un colega sobre la proba de convocatoria del pleno del Consejo de Estado, para tratar de la subvención del ferrocarril Central de Cuba, está completa mente desprovisto de fundamento. Nadie ha pasado en tal cosa.

Anoche a última hora se omentaba en todos los círculos la noticia que corría como válida del careo verificado entre el Sr. Nieto y Varela.

Según decían los que al precer estaban enterados de lo ocurrido, el Sr. Nieto acudió solo al llamamiento del juzgado y no acompañado de su señoría, y preguntado por el juez si conocía a Varela y si lo había visto hace poco tiempo en la calle, contestó que lo vio en la última corrida de Beneficencia y que estuvo en el asiento al lado suyo y de su mujer.

Terminada la declaración le fueron presentados al Sr. Nieto ocho individuos vestidos casi de igual manera, pues todos ellos llevaban ropa corta y sombreros anchos, y en el acto señaló al Varela, como el individuo a quien se había referido en su declaración.

Se retiraron los presos y a poco rato entraron en la habitación otros tantos individuos con el traje de penados y también fué señalado Varela por el Sr. Nieto.

La última vez que lo presentaron acompañado de los demás, iba Varela en mangas de camisa, como algunos de ellos y también fué reconocido.

esa desconocida... a esa señora cubierta con un velo... que compra sombreros sin probarlos... ¿qué habéis hecho de ellos?

—Los he vuelto a meter en su sitio.

—Es decir, ¿en la caja?

—Sí, señor.

—Luego la señora desconocida no ha podido cogerlos, y si los hubierais guardado en la caja, allí estarían.

Clara bajó la cabeza balbuceando:

—Os repito, caballero, que yo misma no me lo esplico.

—Estabais sola en el almacén?

—Rosa, la criada de la señora, estaba en el taller ó en la cocina.

Desde la habitación contigua, en donde escuchaba las preguntas del magistrado y las contestaciones de la obrera, Rosa se precipitó en el almacén.

—¡Cuidadito! ¡cuidadito! —esclamó— ¡acaso está hribona quiere hacer que sospechen de mí?... Eso sería demasiado tupo y yo no lo consento. Voy a decirlo todo.

—¿Que vais a decirlo todo?

—Y a fe mía, que muy claramente.

—¿Que es lo que sabeis?

Y al mismo tiempo el comisario hizo señas a su secretario que iba tomando notas para redactar el proceso verbal, a fin de que prestara toda su atención.

—Se contestó Rosa— que realmente ha venido una señora y ha comprado un sombrero. Yo oía las dos voces por la puerta entreabierta...

En cuanto a los encajes—añadió fijando en Clara una mirada furiosa— si no están en donde debían estar, no soy yo, seguramente, quien las ha cogido, y si esta señorita rehusa decir lo que ha sido de ellas, alguien debe saberlo y se le podría preguntar.

La huérfana escuchaba y oía sin comprender a donde iba a parar aquello.

Hubo momentos en que creyó estar sufriendo una pesadilla.

—¿A quien? —repitió el comisario.— ¿Quien?

—¡Pardiez! el joven, el guapo mozo que esperaba a la señorita en la acera de enfrente.

Clara se estremeció visiblemente.

La alusión hecha a Adriano Couvreur reavivó su pensamiento.

—¡Es mentira! —esclamó— nadie me esperaba...

—¡Callaos! —dijo imperiosamente el comisario.

Luego dirigiéndose a Rosa, preguntó:

—¿De qué joven se trata... y en dónde le visteis?

—Señor comisario, voy a contaros como fue... Estaba yo bariendo el cuarto de mi señora, que está encima del almacén... Había abierto la ventana a causa del polvo, y miraba hacia la calle en el momento preciso en que salía la señora que había comprado el sombrero... Aquella señora se dirigió hacia el boulevard con la caja en la mano... Entonces un joven que iba y venia en la acera de enfrente con el aire de un individuo que aecha algo, atravesó la calle y se acercó a la puerta del almacén...

Rosa se interrumpió

—¿Y después? —preguntó el comisario contrariado por aquella pausa.

—Después la puerta se abrió y esta señorita habló con el joven...

—¿Entró este...?

—No lo sé...

—¿Visteis a Clara entregarle algun paqueto?

—No, señor... Tenía unas chuletas a la lumbre... y tuve que bajar a la cocina, que está ahí detrás... Un instante después de cerrarse la puerta del almacén y llamé a esta señorita, que vino a reunirse conmigo para almorzar... Tenía el aire muy raro y comprendí en su rostro que pasaba algo no muy edificante.

—¿Pero qué era ello?... No lo pude adivinar...

—¡Dios mío!... ¡Dios mío!... —balbuceó la huérfana con las manos crispadas y los ojos estraviados.— ¡Qué he hecho para merecer esto?

—Ya comprendo—dijo el comisario después de un momento de silencio— esta clase de robos son muy frecuentes... Un cómplice espera en la calle... la ladrona abre la puerta, le entrega el objeto robado y desaparece llevándosele... ¡Es muy sencillo y muy práctico!

X.

—Pero, señor comisario, lo que suponeis no es cierto—esclamó Clara.— ¡Yo no he robado nada... no tengo cómplice alguno, ni puedo tenerlo, puesto que no he cometido ningún crimen!

—¿Quién es ese joven con quien os han visto hablar? —preguntó el comisario, sin conceder la menor atención a las protestas de la acusada.

Clara iba a contestar.

Detúvose, no obstante, en el momento en que las palabras iban a salir de sus labios.

—¿Qué iba a decir?

—¿A nombrar a Adriano?

—Era esto posible?

Al preguntarle la señora Thouret, aquella misma mañana, lo que había hecho el día anterior, había contestado:

—He trabajado en casa hasta más tarde de lo acostumbrado...

Luego había mentido.

Confesar una mentira, ¡no era hacerse sospechosa de otra?

—¿Cómo podría justificarla Adriano?

Aseguraría que no habían vuelto del campo hasta las once de la noche y que no era culpable...

—¿A qué afirmar lo que no se puede probar?

En vez de acusarla sola las acusarían a los dos; ¡ese únicamente sería el resultado de sus palabras!

Debía, por consiguiente, callarse y no nombrar a Adriano para nada...

Estas ideas surgieron en la imaginación de la huérfana en mucho menos tiempo que hemos puesto en escribir las.

—Os he preguntado—prosiguió el comisario— que quién era el joven que esperaba en la calle...

—Nadie me esperaba caballero.

y entregaba a la modista varios periódicos y una carta.

La carta era la de Luciana.

La señora Thouret la leyó, pasó al taller de las obreras y dijo a la que llenaba las funciones de primera oficiala:

—Señorita Irma los acordais del sombrero que vendi hace algunos días a la señora Luciana Bernier?

—Perfectamente, señora.

—¡Pues bien! preparad en seguida una forma exactamente igual... Cuando esté concluida la forma, avisadme... y os diré cómo debeis adornarlo...

—Voy a darne prisa, señora.

La señora Thouret volvió al almacén y no teniendo probablemente nada que hacer se puso a leer los periódicos.

Trascurrió una hora.

Al cabo de ese tiempo la primera oficiala, llevando en la mano la forma del sombrero, salió del taller y dijo a la señora Thouret:

—Aquí tenéis la forma pedida.

—Bueno... Vamos a adornarla con terciopelo oro viejo y fondo bordado de perlas, y como adorno encaje antiguo de Inglaterra... de lo mejor que haya. La Sra. Luciana Bernier no reparará en el precio... ¿Tenéis terciopelo oro viejo?

—Sí, señora, y fondo bordado tambien...

—Pues bien, id haciendo... dentro de un instante os daré el encaje... os confiaré la pieza, de la que cortareis con cuidado... porque cada diez centímetros valen veinte francos. No lo olvidéis.

—¡Perdud cuidado! ¡Doscientos francos el metro! ¡Demonio!

La primera oficiala volvió al taller llevándose la forma.

La señora Thouret se dirigió hacia el estante colocado detrás del mostrador y que contenía las cajas de cintas, pasamanería y encajes.

Tomó la que guardaba los encajes de valor, lo abrió y buscó la pieza que necesitaba.

—¿Qué cosa más rara! —murmuró al cabo de un instante.— Me faltan el encaje antiguo de Inglaterra y el de Alençon... Clara habrá cambiado las piezas de caja... Sería una torpezada muy grande... y cuando vuelva la refirré.

La modista sacó del estante otra caja y examinó su contenido.

Otro tanto hizo con la tercera y la cuarta y con todas, en fin, las que encerraban encajes.

Mientras que se entregaba a aquellas inútiles pesquisas, su ira iba aumentando en grado superlativo.

—¡Ah! ¡esto es demasiado! —dijo de repente, casi en alta voz.— ¡Qué se ha hecho de los diez metros de encaje de Inglaterra... ¡hace dos días lo tuve en la mano!... ¡Y lo os quince metros del de Alençon! ¡Han desaparecido! ¡Qué significa esto!...

La señora Thouret llamó.

—Señorita Irma...

La primera oficiala se presentó enseguida.

—¿Habéis registrado alguna vez estas cajas para buscar encajes? —prosiguió la dueña del establecimiento.

—¡Nunca, señora! Cuando necesito algo me

dirijo a la señora ó a la señorita que está en el almacén y merece la confianza de la señora...

—¿No habeis pedido a la señorita Clara encaje de Inglaterra ó de Alençon?

—No, señora... ¿Me permitirá la señora preguntarle por qué me hace esta pregunta?

—Porque me faltan dos piezas una de Inglaterra y otra de Alençon...

—¿Qué cosa más rara! —dijo la primera oficiala.— ¡Nadie toca los encajes más que la señorita Clara...

—¡Ah!... —murmuró la señora Thouret— es algo más que raro, es extraño... Y si me han robado será culpa mía—añadió.— ¡He tomado a esta muchacha sin informes!

En este momento preciso, abrióse la puerta del almacén y entró Clara.

XVIII.

—¡Llegáis a punto, señorita! —esclamó la señora Thouret.— Hace una hora que estoy buscando el encaje de Alençon y el artículo de Inglaterra sin encontrarlos... ¿en dónde están?

—En su caja repuso la huérfana.

—¿Mentís, señorita!... ¡No están allí! —dijo la modista, a quien la ira sacaba de sus casillas.

—Es imposible que no estén...

—¡Me toméis acaso por una ciega ó una imbecil?... ¡Creeis que hablo de ligero!... Cuando aseguro una cosa es que estoy segura de ella...

Clara se estremeció.

El furor de la señora Thouret y su rostro descompuesto la aterraban.

—¿Quereis permitirme, señora, que busque yo? —balbuceó.

—¡Buscad... y sobre todo encontrad!... ¡Os lo aconsejo por la cuenta que os tiene!

—¿Por la cuenta que me tiene?... —repitió la joven palideciendo.— ¿Qué quareis decir?

—¡Buscad!... os he dicho—interrumpió con violencia la señora Thouret.— ¡No tenéis tiempo que perder!

Clara, temblando como la hoja de un árbol, se puso a registrar las cajas.

A medida que revolvía las piezas de encaje, su rostro expresaba un indecible terror.

—Y bien... ¡los habeis encontrado! —preguntó la modista con insultante ironía.

—No están, señora—balbuceó la niña— y no obstante ayer los he visto... los he tenido en la mano...

—¿Yer!... ¿Por qué ayer?

—Porque los enseñé a la persona que compro el sombrero... Quería que le cambiase el adorno...

—¿Y eso qué prueba? Que estaban ayer y hoy no están. Ayer abandonasteis el almacén a la una y media...

—Sí, señora...

—¿Las piezas estaban aquí?

—Así lo creo, señora.

—¿Cómo! ¡que lo creéis!... ¡No estáis segura de ello!... ¡No habeis vuelto a colocar todo en su sitio después de haber enseñado los encajes a esa compradora a quien os referís?

EL SEÑOR DON FRANCISCO ACERO Y ACERO... falleció el día 18 de julio de 1888...

LA EQUITATIVA SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA DE LOS ESTADOS UNIDOS... CAPITAL EN INMUEBLES DUROS 21.710.449 82...

LA SANGRE ES LA VIDA!! Vicios, Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demás...

PUBLICIDAD POR ABONO LA SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA... Ofrece a los comerciantes e industriales una combinación de publicidad por abono...

ELIXIR DE SACARINA PREPARADO CON SACARINA QUÍMICAMENTE PURA... PARA EL FARMACÉUTICO VILLEGAS...

MAGNESIA ORICA GRANULADA EFERVESCENTE... Precio 1 50 pesetas frasco...

CAPITALISTAS Para ensanchar un negocio que produce grandes utilidades... TRASPASO A cualquier precio se desea verificar el de dos tiendas de vinos...

TABACOS HABANOS Se han puesto a la venta en las expendurias especiales los que la COMPAÑIA ARRENDATARIA ha pedido directamente a las fábricas que siguen:

PORTERIA A MATRIMONIO SIN hijos. Cuervo, 2. POR PAPELETAS DEL MONTE se da todo su valor... DINERO VERDAD Más barato, más pronto y en mejores condiciones que nadie...

GRANDES VINOS DE CHAMPAGNE DE HENRY GOULET (REIMS) Los más aceptados hasta el día, así en Europa como en América...

LA SEÑORA DOÑA JULIANA DE TERÁN RUIZ-AGUAYO DE MORENO... Su viudo D. Andrés Moreno y Sasiainbarrena ruega a sus amigos...

AGUA DE COLONIA VERDADERAMENTE MEDICINAL y de aroma excelente para el tocador... EMILIO CASTELAR Se ha puesto a la venta el tomo sexto de su grandiosa obra titulada...

474 GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORQUATO TARRAGO Y MATEOS... Entre los edificios públicos, el más importante es el bala-hissar o la ciudadela...

nuevo modo de pensar, porque han retenido parte del talento que distingue a sus compatriotas... Fue observado con todas las demostraciones de respeto; se cerraron las tiendas...

gen de los afganes, que se supone descienden de los judíos... Me trajeron todas las historias de la nación afgana; pero no tenía tiempo de examinarlas...

Moisés. Los afganes tienen fuertes prevenciones contra la nación judaica, lo que prueba por lo menos que no reclamarian sin justa causa su descendencia de ella...

El nabab no aprobó ni nuestro plan ni nuestra partida precipitada y se conocía que deseaba retenernos muchos meses más; pero nosotros, firmes en nuestro propósito, nos arreglamos con un tal Hajat, anciano, vigoroso, aunque brusco...